AÑO II. MEXICO. TOMO II.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

AGOSTO 7 1896. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 11.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.—Jesús Medina 1ª Mixcalco, Núm. 1,528

LA REFORMA RELIGIOSA

I.

Con mengua de las prescripciones del Concilio de Trento, va á celebrarse un Concilio Provincial, para tratar varias cuestiones de disciplina eclesiástica, despertando así de su letargo de indolencia, bajo la influencia de Monseñor Averardi, el clero mexicano, que ahora lo mismo que antes, sólo se acuerda de sus inmunidades, para turbar la tranquilidad nacional; pero que olvida el sistema antiguo y cristiano de iglesias nacionales, en sus relaciones con Roma.

Desde los días de Hernán Cortés hasta hoy, se ha sentido en esta tierra la ingente necesidad de refrenar á esos hombres, que por explotar la credulidad de los pueblos, sacrifican la verdad religiosa y perpetúan el fanatismo y la superstición. Impusieron á nuestros padres, eso que llaman catolicismo, al amparo de nuestros conquistadores; y éstos, tenían más confianza en los frailes, que en sus armas y cañones, para aquello de consolidar la dominación española. ¿Qué tal sería su conducta, pues del seno mismo del clero, surgieron muchos campeones de la Independencia?

Fusilaron á Hidalgo y Morelos. Todavia injurian á Juárez y Zaragoza: y no contentos con la separación de la Iglesia y el Estado, trabajan asiduamente, con su jesuitismo, por recuperar la misma preponderancia que disfrutaron en el pasado, con los mismos siniestros fines. A pesar de que ven algo así, como protestantismo, no se inquietan en lo más mínimo, pues ya saben que le hacen la olla gorda, principalmente los episcopales, con su viejo catolicismo, y su carácter anglo-sajón

Viendo á la Francmasonería bajo la forma del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, con Constituciones que requieren el elemento católico, para la formación de los Supremos Consejos, con sus respectivos papas, titulados Grandes Comendadores *ad vitam*, adquiere inmensa confianza, y espera fundadamente, de contemporización, en contemporización, dar al traste con nuestra Reforma Política, para imposibilitar nuestra Reforma Religiosa.

Observando además, que si es verdad que hay liberales, también lo es, que no hay partido liberal, propiamente dicho; que se está imprimiendo á gran prisa un carácter monárquico á nuestro modo de ser político; con la misma astucia con que León XIII ha hecho célebres sus encíclicas conciliatorias, nos hablan de armonía y concordia, exactamete como se les habla á los incautos. Creen que se nos han olvidado sus mismas enseñanzas, sobre las relaciones de lo espiritual con lo material, para decirnos al fin, que lo material debe estar sujeto á lo espiritual; y que por lo mismo la Iglesia, más tarde ó más temprano, debe enseñorearse del Estado.

Los que tienen tales pretensiones, menospreciando los consejos de sus libros sagrados, llamaron á un extranjero para que los gobernase á su satisfacción; y aunque su empresa les salió contraproducente, no por esto han dejado de ser los eternos enemigos de la democracia. Pero en lo que más se distinguen, es en ser los eternos enemigos de la verdad religiosa.

Después de los ataques del Dr. Servando Teresa de Mier; después del importantísimo estudio del Académico Icazbalceta, sobre la Aparición de la Virgen de Guadalupe; después de la notable dimisión del Obis-

go de Tamaulipas, apenas conocemos una sociedad anónima más en ese centro idolátrico que se tributa en la Colegiata, y como una lucrativa especulación el infame negocio de la Comunión.

¿Acaso que el magisterio católico va á dar alumnos conformes á la verdad, en este definido asunto? ¿Acaso que va á enseñarles según los principios más liberales de la disciplina eclesiástica? ¿Acaso que va á restaurar la sencillez evangélica, en la administración de los sacramentos? ¿Que va á reformar el culto, iluminar el supersticioso, que recomendaba Armendariz? ¿Acaso que en los juicios eclesiásticos, particularmente en las causas de herejía, va á prescindir de propagar la oficialidad, sustituyéndola con la persuasión y mandamientos cristianos? Vaticinamos un error. Un célebre teólogo católico dijo que mal conoce á Roma, el que quería conocerla.

Veremos que el Concilio Provincial repite la vieja historia de los concilios: consumar la corrupción del cristianismo primitivo, que á la luz de la crítica contemporánea, propagamos en el mundo, como un conjunto del monoteísmo universal, los que nos pronunciamos [illegible]. [illegible] el Concilio,

Juan Agustín

EL POBRE Y EL RICO

El hombre á quien Dios ha dado riquezas, y las ha gratificado con la intención de hacer buen uso de ellas, es favorecido particularmente, y goza de una muy alta distinción.

El mira las que sabe su bien con gusto, porque le proporciona los medios de repartir beneficios.

El protector del pobre es amigo, y nada es mejor que el más poderoso aprecio al Señor.

Busca los objetos de compasión, se informa de sus necesidades, las alivia con conocimiento y sin ostentación.

Ayuda y recompensa el mérito; fomenta la industria, y fomenta con liberalidad todos los proyectos útiles.

Emprende grandes obras, su país se enriquece, y el trabajo tiene ocupación, los [illegible] y los [illegible] adquieren ventajas.

Considera las superfluidades de su mesa como un bien, que pertenece á los pobres, y no los priva de ella.

La benevolencia de su alma, nunca es alterada por su fortuna; él se alegra en sus riquezas, sin que su alegría sea [illegible].

Mas, ¡desgraciado aquel que amontona el dinero y se da el parabién de poseerlo! Que maltrata los pobres, y que no repara en el sudor de sus frentes.

Se agrada de la opresión y mientras la miseria de su hermano no le hace ninguna impresión.

Se regala con las lágrimas del huérfano, y son para él dulces como leche; los gritos de la viuda son un concierto para sus oídos.

Su corazón está endurecido por el amor á las riquezas; el dolor y la aflicción, no tienen algún poder sobre él.

Mas, la maldición de la iniquidad de su espíritu y los ambiciosos deseos de su alma vengan en él los males que ha hecho á otros.

¡Ah! ¿qué son las miserias de la pobreza en comparación de las penas secretas de que el corazón de este hombre está roído?

Considere el pobre y regocíjese, que [illegible] tanto para ello.

El hace su pan en comida frugal y su corazón está exento de [illegible] y [illegible].

No tiene el embarazo de un grande acompañamiento, ni es fatigado de solicitaciones.

Si está privado de las comodidades del rico, tampoco prueba sus disgustos.

¿El pan que come cuando tiene hambre, no le mejora su gusto? ¿El agua que bebe cuando tiene sed, no le agrada y le es mucho más deliciosa que los licores bebidos por el gusto?

Su trabajo le conserva la salud, y le procura un reposo, el cual [illegible] el sueño le es extranjero.

Mide sus deseos con humildad; y la calma de su contento es más dulce á su alma que la profusión de las riquezas y grandezas.

No haga pues el rico vanidad de sus riquezas; y el pobre en su pobreza no se desanime de la desesperación; porque la Providencia de Dios les ha repartido á todos la dicha con una mano igual.

Un Bramán.

La Versión Moderna.

I.

No han faltado quien crea, fundado en poderosas razones filológicas, que en vez de traducir el primer versículo del Génesis, diciendo, *en el principio*, era mejor decir, *al principio ó era el principio*, pues de otra manera, se pierde la idea precisa de Tomás de Aquino, tomando de la inmutable actividad de Dios, á quien consideraba como un *acto puro*; y no sería esto lo más grave, sino que el Evangelio dá también el mismo pensamiento, expresado con palabras atribuídas á Jesu Cristo: "Mi Padre hasta ahora está obrando, y yo obro." Y si hasta ahora está *obrando*, no es justo suponerle inactivo con la frase *en el principio*. "¿Acaso tú no sabes? ¿acaso nunca lo has oído decir? ¿El Dios eterno, Jehová, el Creador de los fines de la tierra, no desfallece, ni aun se cansa: no hay quien escudriñe su entendimiento?" (Juan V, 17; Isaías XL, 28).

En el principio creó Dios, es frase que admite más reflexiones, pues nos llama la atención que no se traduzca claramente que el Creador es Elohim, nombre hebráico que se encuentra en el texto, y que no tenemos en español. Vemos que el nombre de Jehová, se nos conformándose un poco al original, y nos parece que se podría hacer lo mismo con el nombre en cuestión. Dudamos un poco, porque no estaría mal escribir con Y inicial y h final, el nombre de Yehovah. Esto tendría para algunos carácter moderno, aunque no lo sería en realidad. En el Salmo CIX, se pone *Yod* para dar el nombre de la letra inicial que corresponde al caso ya citado; y además, sabido es, que la palabra *Dios* tiene un origen etimológico que huele á paganismo.

En el principio creó Dios los cielos; pero ¿qué cielos? En Hebreos I; 10-12 se habla de cielos perecederos, que se envejecen y cambian; y si así ha de suceder, ¿cómo es Dios Padre nuestro que estás en los cielos? En otras versiones se dice sencillamente que Dios creó el cielo, como algo distinto de los cielos, como una morada especial é imperecedera, que no sea simplemente lo que es llamado cielos. Y, qué decimos, la misma *Versión Moderna* traduce cielo y tierra indistintamente, usando la palabra en plural invariablemente en el texto hebreo.

La tierra empero estaba sin forma y vacía; esto es, estaba informe ó deforme, y nada se podría decir con una palabra llena, en vez de [illegible] pero no sabemos que los traductores quieran, porque [illegible] en el [illegible], y el texto dice que estaban sobre la *faz*, no la haz, del abismo. Y ¿qué noche, considerando que tenía el [illegible] muy llena de espacio? ¿Diremos como una versión francesa, que la tierra estaba desnuda?

Y el Espíritu de Dios cobijaba la haz de las aguas. ¿Podrá tomarse [illegible] ¿Habrá [illegible] que la cobija quita la decencia y elegancia á un versículo de la Biblia, que siquiera por ser de los primeros, debería presentarse con más elevación, en estos tiempos en que la industria proporciona elegantes abrigos, aunque no tiene géneros suficientes para cubrir la inmensidad de las aguas, á que se refieren los versículos 2–9 inclusives del Génesis.

Figúrese una cobija para el mar, y tendría una idea más exacta y clara, de lo que estamos comentando. Leed el Exodo XV, 8 en la *Versión Moderna*, y no os quedará duda de que el mar corresponde al abismo, á la haz de las aguas, pues la palabra del texto es la misma, con la sola diferencia numérica de estar en un caso en singular y en otro en plural. Leed también el Apocalipsis IX. 11, y casi os veréis obligados á preguntar, si es éste Dios, el pozo del abismo de que era rey Abaddón, el ángel de la Perdición ó Destrucción. Pero contentémonos con indicar que el espíritu, el soplo ó el aire de Elohim, se cernía ú ondulaba sobre la superficie del mar, en cuyas profundidades se coloca bíblicamente el infierno.

Sin embargo, nos resolvemos á considerar como gallina al Espíritu de Dios, que incubaba ó empollaba sobre el mar. Estamos más acostumbrados, bajo la influencia del lenguaje evangélico, á la metáfora de la paloma; pero como hay aquí una gran cuestión de una [illegible] trascendencia, nos tomamos la libertad de señalarla, principalmente por el interés de un dogma fundamental de la religión cristiana.

Si Elohim empolló como gallina, ¿será verdad la doctrina [illegible] y [illegible] que

nos simboliza al Universo como un huevo? ¿Será el Génesis un trasunto del Magismo? Se sabe que abundan autoridades que lo sostienen, y seguramente que la *Versión Moderna* confirma sus opiniones, es decir, es una arma preciosísima que se pone fácilmente en manos de los adversarios del cristianismo.

JESUS MEDINA

LA INMORTALIDAD

Arde en mi mente de amor infinito
La chispa sagrada, que anima mi sér,
Es inextinguible su fuego bendito
Que me inmortaliza con su gran poder.
Triunfa de la muerte el ser racional
Que al vivir comprende su inmenso destino.
Vivir porque plugo al amor divino,
Es ser descendiente del Dios inmortal.
Qué importa de reyes tener sangre pura
O nacer cual pária en este planeta,
Si es sólo posada y el cuerpo maleta
Que es lo mismo tenga tal ó cual figura.
El todo es la chispa divina que encierra
Marca de su origen eterno inmortal
Odie el ignorante su sino fatal;
Maldiga el dolor que sufre en la tierra.
Yo al llorar bendigo ignoto destino
Que el amor eterno por mi bien prepara,
Porque es imposible nos abandonara,
Nómades séres de valer divino.

RAFAEL DIAZ MARTINEZ.

PIMIENTA NEGRA

Razones por las que se proclamó el Plan de Ayutla.

I. Por estar holladas las garantías individuales.

II. Por la fuerza de un poder absoluto.

III. Por recargo de contribuciones, sin consideración á la pobreza general.

IV. Por la arbitraria restricción de la imprenta.

V. Por entregarse el Gobierno en los brazos del partido conservador.

VI. Por haberse vendido una parte del territorio nacional.

VII. Porque la Nación no debía depender de la voluntad caprichosa de un solo hombre.

VIII. Porque las instituciones republicanas son las más que convienen al país.

IX. Porque cesara la gabela llamada capitación.

X. Porque no se estableciera una monarquía ridícula, que creara ordenes militares, análogas á las que estuvieron en boga en la Edad Media.

Estas razones se pueden imprimir y reimprimir, porque se refieren á la época del General Santa Ana, que ha pasado para siempre, con las maldiciones de los presentes y de los que nos sucedan en el porvenir. Felizmente ahora vivimos en paz, bajo un régimen que no deja nada que desear.

EN RASCON

Se celebró con extraordinario éxito una velada en honor de Juárez, según carta que tuvo la bondad de remitirnos nuestro fiel y verdadero hermano Hesiquio Forcada.

GRAVE DIFICULTAD

Es sin duda, que no podamos rendirle honores masónicos á los restos de Hidalgo, por encontrarse en Catedral.

EL REGISTRO PUBLICO

Se ha dispuesto que continúe abierto, hasta que se publique oficialmente la reelección, así llamada del General Díaz. A la vez, se está haciendo requisición de boletas electorales, y por los cálculos que se han hecho, se confirma la idea de la opinión pública: *son más los que nos votaron que los que votaron.* Luego la voluntad nacional no está en favor del Gobierno, debidamente expresada.

TIP. Literaria, Betlemitas 8.